



A la izquierda, un grupo de vecinos en las escaleras del consultorio médico de Villarino. Sobre estas líneas, el famoso "burro Villarino" con una irónica pancarta. Debajo, un juego de palabras para reflejar como se siente esta comarca. En la columna de la derecha, más imágenes de los carteles - protesta que llenan Villarino.



Vecinos de guardia

Vecinos de Las Arribes copan la sala de espera del consultorio de Villarino cada noche para que Sanidad reabra las Urgencias

No pierden la cuenta los vecinos de Villarino, Pereña, Trabanca o La Cabeza de las noches que llevan sentados en el consultorio médico de Villarino, en señal de protesta por el cierre de las Urgencias nocturnas de 22:00 a 8:00 horas. Ésta pasada fue la 115ª.

La del sábado estuvimos un rato sentados con ellos. En general, están ofendidos y cabreados porque "nos han quitado algo vital y básico para nosotros"; concienciados de que será larga la batalla, y esperanzados en que haya marcha atrás en la postura de la Consejería de Sanidad, que suprimió la noche del 14 al 15 de octubre las guardias médicas nocturnas en este consultorio y en el de Barruecopardo "porque son servicios prescindibles que no suponen riesgo para la Salud, por la falta de afluencia según las estadísticas y para una gestión eficiente de los recursos"; según ha reiterado Ricardo García de Juan, gerente de Salud de Área.

El ritual de protesta de los vecinos de esta zona de Las Arribes, que se organizaron en cuanto

conocieron la medida de Sanidad en una plataforma, "Arribes quiere vida", arranca cada noche a las 21:00 horas. Poco a poco van sentándose en la sala de espera de su consultorio, en la que aguantan muchas noches hasta pasada la 1 de la madrugada, para evitar que el equipo médico se marche (acaban su turno a las 22:00 horas) y para lanzar una consigna de "No nos rendiremos" a la Junta y a los responsables de Sanidad.

De esta sentada, que cada día gana repercusión mediática, han nacido grandes amistades y un espíritu común que busca que "no se pierdan los pocos servicios de los que disfrutamos en los pueblos". Les preguntamos por qué se sientan cada noche. Juani. "Yo vengo porque nos han quitado las Urgencias y quiero que las vuelvan a poner. Nos han dicho que no hay dinero y que recortan por aquí, y digo yo, por qué no empiezan por quitar otras cosas, como sus coches oficiales... yo llevo toca la vida cotizando y merezco una atención digna". Co-

EN TELEVISIÓN



La repercusión mediática de "Arribes quiere vida"

Prensa, radio, televisión (del ámbito local y nacional) e Internet se han hecho eco de las iniciativas de la plataforma Arribes quiere vida. La última conquista es el especial que le dedicará La Sexta Noche el sábado 16 de febrero. En la imagen, miembros de la plataforma en el programa El Intermedio, con Wyoming.

rina, 87 años. "Acudo casi todas las noches porque esto ha estado muy mal hecho. Toda la vida pagando la Seguridad Social y ahora no hay una buena atención. Yo vivo sola, soy mayor, y si me pusiera mala mañana y no fuera

capaz de llamar ni al vecino... hablaré antes con la funeraria que con la ambulancia". Antonio, 15 años. "Sé que es importante que todos estemos aquí para recuperar las Urgencias. Hablamos del tema en mi instituto, en Vitigudino, y me dicen que nos ven en la tele y que se han pasado con este recorte. Por si lo leen, les diría que seguiremos luchando y que no nos rendiremos hasta que vuelvan a abrirlas. Estamos lejos del centro de salud que nos corresponde y aquí hay mucha gente mayor". Paqui. "Yo mejor que nadie sé las consecuencias de esto. Mi hijo ha estado muy malito por una neumonía y sigue en tratamiento, y si hubiéramos tenido las Urgencias abiertas estaría más tranquila y a mi hija le atenderían de inmediato".

Aquí no caben todos los argumentos, ni las explicaciones, ni opiniones o peticiones escuchadas, ni la indignación de gente que sólo pide "que nos dejen como estábamos". Más información en el grupo de Facebook "Las Arribes quiere vida".

DESDE LA JUNTA

Ricardo García de Juan, gerente de Salud de Área.

"Entendemos que se viva como una pérdida esta medida entre los vecinos, pero hay que adaptar los recursos a las necesidades del momento, y ajustar los gastos en servicios prescindibles que no pongan en riesgo la salud". Se están estudiando las distancias, aunque el gerente adelanta "que si son mayores de lo permitido, estudiaríamos otras vías, como derivarlos a centros más cercanos". Para Ricardo García, "es bastante más dinero de 140.000 euros el ahorro de estos cierres, está en los 400.000". Es consciente de que "no es un hecho positivo para los vecinos", y pide "tranquilidad y bajar el nivel de tensión, para que los profesionales médicos trabajen en mejores condiciones". Cree que "se está magnificando la postura vecinal" e insiste en que "estas medidas son necesarias".